

Minerva Restituta. 9 lecciones de Filología Clásica (Recopilador Antonio Alvar), Alcalá de Henares 1986, 223 páginas.

Bajo el título de *Minerva Restituta. 9 lecciones de Filología Clásica*, se recogen nueve conferencias pronunciadas en la Universidad de Alcalá de Henares en el curso académico 1983-84 que abren paso a la especialidad de Filología Clásica en dicho centro. La recopilación corre a cargo de Antonio Alvar y da lugar a la aparición del primer volumen de la colección Ensayos y Documentos.

La característica fundamental de esta publicación es su heterogeneidad. Aparecen estudios sobre temas de Filología Griega y Latina, trabajos de carácter lingüístico y metodológico, de Historia Antigua y Humanismo que demuestran la gama tan amplia de posibilidades de investigación que ofrece la Filología Clásica en un momento en el que dichos estudios se encuentran en plena crisis.

Las conferencias correspondientes a la Filología Griega corren a cargo de los profesores M. Fernández Galiano y F. Rodríguez Adrados. El primero presta su atención al «Concurso del arco en el Canto XXI de la *Odisea*» (pp. 21-37), aspecto en el que se centra la problemática fundamental de este libro. Galiano plantea el estado actual de la cuestión acerca del escenario mismo de la prueba, exponiendo paralelamente diez argumentos favorables a que hubiera tenido lugar en el patio o vestíbulo y otros diez en pro de una ejecución del certamen en el mégaro. Al mismo tiempo nos ofrece una lista de investigadores que se mueven dentro de una u otra tendencia.

Entra también en la discusión que atañe a la tensión del arco y al disparo en sí, y siguiendo a Stubbs, Goebel, Monro, Page, Stanford y Delebecque desarrolla las hipótesis más plausibles al respecto.

El segundo, partiendo del título «El mito griego y la vida de Grecia» (pp. 41-62), subraya la importancia que ha tenido el mito en el devenir del mundo griego, y tras mostrar brevemente la relación intrínseca entre mito y religión se detiene a puntualizar sobre los rasgos propios del mito helénico y su incorporación selectiva a la literatura. Este último aspecto va a ser el tema fundamental sobre el que gire toda su disquisición.

C. Castillo, A. Fontán y el tristemente desaparecido A. Tovar abarcan el campo de la Filología Latina. El primero de ellos, centra su exposición en la comedia arcaica latina, titulándola «Imitación y transformación en la comedia de Plauto» (pp. 67-82). Es un intento por parte de la autora de penetrar en los distintos procedimientos por los que Plauto halló el modo de hacer reír a su público, acogiéndose unas veces a la tradición literaria y otras a la vida ordinaria. Afirma que Plauto sigue los modelos de la Comedia Nueva en lo que atañe a la temática de sus piezas pero no en lo que afecta al tratamiento. Los procedimientos son más semejantes a los empleados por Aristófanes, y para atestiguarlo recurre a los nombres de personajes, al léxico, a la parodia y a la explotación de las asociaciones como procedimiento cómico.

Fontán bajo el título de «Tito Livio hoy» (pp. 85-107), plantea el estado de la cuestión de las investigaciones y estudios publicados sobre Livio a partir de la primera mitad de la década de los 60. Los cuatro pilares sobre los que Fontán apoya su labor son: El Packard, las nuevas ediciones, la historia de la tradición y del texto, y la bibliografía y puesta a punto de lo que hoy implica Tito Livio. Bajo estos cuatro epígrafes realiza un repaso de todas las obras publicadas añadiendo como colofón final un apéndice bibliográfico: *opera recentiora* que sirve de adición al volumen II 30, 2 del ANRW.

A. Tovar parte del «Estado de la investigación sobre el latín vulgar y sus variantes locales» (pp. 111-138) y ofrece un amplio desarrollo del tema en cinco apartados. Teoriza en torno al tópico que supone la unidad del latín vulgar y a continuación muestra la diferenciación local de la lengua latina hasta desembarcar en la época de la sonorización de las sordas intervocálicas. Recoge también otros fenómenos locales en el latín vulgar y su cronología, basándose en el hecho de que la antigüedad del latín vulgar vendría sustentada por el descubrimiento de la influencia que sobre él tuvieron los primitivos dialectos locales.

Dentro del capítulo dedicado a la Historia y Humanismo, L. A. García Moreno como especialista en Historia Antigua trata de los últimos años del Imperio Romano bajo el título de «La metamorfosis del mundo antiguo» (pp. 143-157), mientras que el profesor L. Gil hace versar su exposición sobre «Los Austrias y el humanismo español» (pp. 161-176).

García Moreno después de esbozar los aspectos políticos, socio-económicos e ideológicos de esta época tardía del Imperio Romano, establece una articulación en periodos basándose en la evolución concreta del Imperio o de los reinos romano-germánicos. Así pues, señala tres periodos: el primero abarcaría desde los comienzos de las dificultades externas graves y la aparición de la crisis interna con Marco Aurelio hasta los intentos restauradores de los emperadores llamados ilirios y el sistema tetrárquico. La delimitación del segundo período se haría con la muerte de Constantino (337) y Teodosio I (395), fecha en la que por última vez está unido el Imperio. El tercer período iría desde la excisión del Imperio en dos partes hasta la invasión agarena del reino visigodo hispánico (711) y la conquista para el Islam de los dominios bizantinos en el norte de Africa. En este último período el Imperio Romano desaparecerá de Occidente.

Muy conocida es la labor de Gil en las investigaciones del Humanismo como lo demuestran los numerosos artículos escritos al respecto y diversas monografías entre las que cabe destacar el *Panorama social del humanismo español* (Madrid 1981) y *Estudios de humanismo y tradición clásica* (Madrid 1984). Ahora, una vez más, vuelve a tocar el tema pero centrándose únicamente en lo político y en las actitudes y decisiones personales que tuvieron repercusión en los *studia humanitatis*. Perfila el legado histórico recibido por los Austrias en el momento de su instauración en España y señala las posibilidades de desarrollo que tuvo el humanismo en España con cada uno de los monarcas.

El cuarto y último apartado se reserva para la Metodología. S. Mariner con los «Fundamentos científicos de una enseñanza no compartimentada de las lenguas clásicas» (pp. 181-202), establece una pauta didáctica de aplicación al bachillerato que él llama unificado y polivalente en el momento de iniciación a la lengua latina. Para ello muestra el método a seguir mediante 40 lecciones. Con el término de «no compartimentada» hace referencia a una enseñanza en que los elementos que la constituyen, el orden en que se disponen, no está distribuido poniendo las cosas más parecidas unas al lado de otras, sino juntando las que, aun distantes, resultan más rentables, por más fáciles de aprender o por más frecuentes. En su desarrollo establece dos partes: en primer lugar examina la base científica del orden de la enseñanza compartimentada y en segundo lugar, indica un aparente desorden en oposición a lo anterior, de la enseñanza que llama progresista.

A. Alvar Ezquerro con su exposición el «Estado actual de la lexicografía latina» (pp. 205-223), nos muestra un amplio panorama de los logros y proyectos alcanzados en este campo, indicando todas aquellas cosas que al respecto pueden hacerse. Comienza su análisis por los diccionarios latinos generales, esbozando su historia y sistema de trabajo. Después acomete la tarea de analizar los diccionarios etimológicos y comenta la problemática de la lexicografía del latín medieval y la complejidad de la neolatina, concluyendo con una mención a la labor de la lexicografía de carácter secundario pero de estimable valor.

Como ya hemos indicado al principio, su característica es la heterogeneidad, lo cual hace a esta obra más interesante dado el elevado número de temas que trata. Por otro lado, la puesta al día de muchos de ellos la convierte en trabajo de consulta prácticamente imprescindible.

M.^a CARMEN BARRIGÓN FUENTES

N. MUÑOZ MARTÍN, *Teoría epistolar y concepción de la carta en Roma*, Universidad de Granada 1985, 163 páginas.

Se nos ofrece un estudio que —según palabras de la propia autora— pretende dar una visión amplia de la doctrina epistolar en la antigüedad, haciendo hincapié en el mundo romano, no sin antes centrarse en la preceptiva griega y con vistas a determinar el valor de la epistolografía como fuente literaria.

El análisis que presenta está estructurado en dos partes bien diferenciadas. Por un lado lo que había supuesto la preceptiva epistolar en Grecia —plano teórico— y por otro las aportaciones del mundo romano —plano práctico— con relación a la epistolografía como género.

Encontramos un primer apartado que hace referencia a la doctrina epistolar en el mundo griego, pasando revista a los distintos periodos cronológicos